

| | MES. | TRIMESTRE. |
|--|--------|------------|
| Madrid..... | 10 rs. | 30 |
| Provincias..... | 12 | 34 |
| Idem por medio de comisionado ó li- brerías de la Admi- nistracion..... | 14 | 40 |
| En el extranjero..... | 24 | 70 |
| Idem por medio de comisionado ó li- brerías de la Admi- nistracion..... | 28 | 80 |
| En las Antillas..... | 30 | 80 |
| En las Indias..... | 30 | 100 |
| En las Filipinas..... | 30 | 100 |
| Número sueldo UN REAL. | | |

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

Año V.

MADRID.—Martes 4 de Agosto de 1874.

Núm. 1364.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 3, 2.º.

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Thibault, 65.

Para suscripciones también, librería de E. Denon, rue de la Harpe, 2.

LONDRES, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del giro mudo, ó sellos de correo, también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se aplica que son en carta certificada.

NUEVOS IMPUESTOS.

No vamos á ocuparnos hoy de los nuevos impuestos con que el Sr. Camacho pretende conllover la deficitiva situación del Tesoro, ni de sus presupuestos, que ya sabemos el efecto que han causado en los atribulados y empobrecidos contribuyentes.

Ha sido poco feliz en su ensayo financiero el ministro de Hacienda del Gabinete homogéneo, aunque su gestión administrativa aventaja en mucho y se presta á menos censuras que la de ciertos economistas que le han precedido en el elevado y difícil puesto que ocupa, los cuales han adquirido una celebridad fúnebre por sus continuas emisiones de títulos de la Deuda pública, por sus contratas inquisitoriales y en cierto modo clandestinas, como la de los tabacos, de triste recuerdo; por sus repetidos y cuantiosos empréstitos á encierros tapados, sin licitación, sin publicidad, y por lo tanto, sin competencia posible, y por otras causas y razones que no es este el momento de recordar porque están muy presentes en la memoria de todos los españoles.

Imparciales siempre, hacemos justicia en este punto al Sr. Camacho, si bien deploramos sus planes rentísticos, especialmente en lo relativo á los nuevos impuestos, algunos de los cuales han de ofrecer grandes dificultades y ocasionar gravísimos conflictos en su ejecución.

Comprendemos que el Gobierno, abrumado por tantas y tan perentorias atenciones, necesita proporcionarse recursos á todo trance y que el país tiene que hacer grandes y dolorosos sacrificios para hacer frente á los inmensos gastos de la guerra y para subvenir á las demás obligaciones y necesidades, no menos sagradas y perentorias del Estado; pero creemos que, puesto en el duro trance de crear nuevos impuestos, habría sido más prudente y de mejores resultados hacerlos recaer sobre la riqueza que sobre la necesidad, como por ejemplo, el que gravita sobre los cereales, que á más de ser injusto, es también odioso, vejatorio en extremo, y habrá de tropezar con grandes inconvenientes en su ejecución, porque pesa principalmente sobre las clases pobres y necesitadas, que son en todas las naciones, y especialmente en España, las más numerosas.

En un nuevo artículo remitido que ha publicado *El Diario Español*, se indican algunos nuevos impuestos que, á juicio del articulista, ofrecen mejores resultados, tienen más fácil aplicación en nuestro país y son preferibles en todos conceptos á los del Sr. Camacho; y como se trata de un asunto de interés vital é inmensa trascendencia en estos momentos, nos hemos creído en el deber de hacer algunas fieles observaciones sobre los mencionados impuestos, é indicar otros que, á nuestro juicio, podrían establecerse ó mejorarse, sin otra idea ni propósito, por nuestra parte, que el de contribuir á ilustrar la opinión, sin cuyo apoyo todos los sistemas, todas las reformas y todos los ensayos caen en descrédito y son funestos ó estériles en resultados.

Uno de los impuestos que propone ó recomienda el articulista, es sobre la riqueza mobiliaria, tomando por base la habitación, ó sea el inquilinato. Ya se ensayó hace algunos años ese sistema, que hubo de abandonarse al poco tiempo, é ignoramos por qué causa. La opinión le fué hostil desde su principio, lo cual no extrañamos, porque ningún impuesto nuevo ha sido nunca popular, aunque sea justo, equitativo y necesario, sobre todo cuando hay partidos extremos y oposiciones sistemáticas que todo lo encuentran malo si no responde á sus intereses de partido ó á sus miras personales.

Cuando se planteó el sistema tributario, hubo que luchar con grandes dificultades, porque le combatían con insustentada violencia los revolucionarios, procurando extraviar la opinión del pueblo; y sin embargo, ellos que no tenían sistema ninguno, le respetaron y conservaron cuando fueron poder, del mismo modo que los revolucionarios de Setiembre, que á pesar de haber variado, trastornado y exagerado todo lo existente, no han podido prescindir de nuestro sistema tributario, y hoy, á los treinta años de difíciles pruebas, se halla vigente, aunque viciosa y deplorablemente aplicado.

Lo mismo acontecería con cualquiera reforma ó impuesto de nueva creación; encontraría dificultades; pero si era justo, útil y equitativo, una vez planteado, tendría el apoyo de la generalidad, produciendo sus naturales efectos.

No es nuestro ánimo discutir hoy si es buena ó mala una contribución sobre la

base del inquilinato ó de la habitación como existe en otras naciones florecientes, y como se propone en el artículo á que nos referimos; pero es indudable que la riqueza mobiliaria asciende en España á algunos miles de millones, y debe contribuir, como la territorial y pecuaria, como el comercio y la industria, á levantar las cargas del Estado, que pesan casi exclusivamente sobre aquellas, y á ese fin, á igualar las cargas en justa proporción con la riqueza, de cualquier género que ésta sea, y á buscarla donde quiera que exista, debe dirigirse principalmente la atención de los ministros de Hacienda que están á la altura de su importantísimo cargo.

En 188 millones de reales calcula el articulista la recaudación que podría obtenerse con el impuesto sobre la riqueza mobiliaria; á nosotros nos parece que aquella cifra llegaría á 300 millones con una administración entendida, celosa y honrada, ganando así mayor crédito la nación y más prestigio el Gobierno, que gravando los artículos de primera necesidad, y encareciendo con un 100 por 100 las cerillas ó cajas de fósforos, sin que por esto pretendamos que se eximan de pagar la contribución correspondiente los fabricantes.

Propone también que se recarguen los artículos de lujo, modificándose los impuestos que pesan sobre los de primera necesidad, en lo cual estamos conformes, y que se imponga una contribución extraordinaria sobre los coches, caballos y perros de lujo ó de recreo, lo que también nos parece justo y conveniente, porque todos esos son signos evidentes de riqueza, y sobre la riqueza deben pesar, en justa proporción, todas las cargas públicas, cualquiera que sea el carácter ó la forma con que aparezcan.

Con el mismo propósito de no gravar los artículos de primera necesidad, y de no hacer más difícil y precaria la triste condición de las clases más numerosas y necesitadas, pudiera el Sr. Camacho haber creado otros impuestos ó aumentado las cuotas actuales sobre los objetos siguientes:

1.º Sobre la caza y pesca, que en España, más que una ocupación de utilidad ó de recreo, ha llegado á ser un vicio, origen de no pocos abusos y altamente dañosos, porque como se ha hecho general, y hoy nadie respeta las leyes ó pragmáticas que regulan su ejercicio y marcan los tiempos ó plazos de veda, se destruye la caza y pesca, que es en España un ramo de riqueza importantísimo.

Aumentando en un triple ó cuádruple la cuota de las licencias de caza y pesca para los que no hagan un oficio de esa industria, é imponiendo fuertes multas á los que quebranten las vedas, se obtendría un gran resultado para el Tesoro, se facilitaría la reproducción, ya casi extinguida, aumentando la riqueza nacional, y se quitaría á muchos un pretexto ó ocasión para abandonar su trabajo.

2.º Sobre las licencias para el uso de armas. También ha llegado á ser entre nosotros un vicio ó una manía la afición á las armas de fuego y origen de no pocos abusos. Para corregirle en parte y con provecho del Erario público, convendría elevar la cuota que se exige por el uso de armas á una cantidad mucho mayor, salvar las excepciones racionales que determinen las leyes en favor de los que necesitan estar armados para defender sus personas é intereses. Este arbitrio, bien aplicado, produciría por sí solo algunos millones de reales y evitaría no pocos conflictos.

3.º Sobre los espectáculos públicos. Es ya proverbial la propensión exagerada de los españoles á toda clase de espectáculos, diversiones y esparcimientos, lo cual revela que tenemos poca afición al trabajo y que van degenerando nuestras costumbres. No hablamos de los pueblos agrícolas ni de las clases productoras que apenas pueden á fuerza de trabajo, de constancia y de privaciones, procurarse lo estrictamente necesario para atender á su sostenimiento y remediar su indigencia. Nos referimos á las capitales y grandes centros de población, en donde se ha desarrollado la afición á las diversiones, y la aversión al trabajo hasta un extremo verdaderamente deplorable, sin que baste á contener esa propensión ni el estado de angustia y de miseria en que se encuentra el país, ni los estragos y horrores de la guerra civil, ni los desastres y calamidades sin cuento que afligen á la patria.

Paes bien; ya que nuestro flaco es la diversion habitual y cotidiano entretenimiento, que empleamos en pasatiempos una parte de nuestra riqueza ó de nuestros ahorros, y se ha hecho aun industria lícita de las más lucrativas explotar nuestra afición á los espectáculos públicos de

todo género, justo y razonable parece, pues es también un signo exterior de riqueza el gasto que se hace para asistir á esos espectáculos, que contribuya también á pagar los tributos y levantar los cargos del Estado.

Una cuarta ó quinta parte del producto íntegro de las entradas en los teatros de todas clases, en las corridas de toros ó novillos y en cualquier otro género de espectáculos públicos en que se paga la entrada, proporcionaría á la Hacienda un recurso de muchos millones de facilísima recaudación, y nadie tendría razón ni pretexto para quejarse de ese impuesto, porque si hay razón para que los dedicados á profesiones ó oficios paguen contribución por su trabajo, con más razón deben pagarla por divertirse los que asisten á los espectáculos públicos. Y no se crea que esta mejora perjudicará á las empresas de espectáculos; por el contrario, tal vez tendrían mayores ganancias, pues la afición á las diversiones acrece y se generaliza de tal modo entre nosotros, que ha llegado á ser una desocupación endémica, y por no renunciar á ella, somos capaces de arrostrar grandes privaciones.

4.º Sobre profesiones, artes ú oficios que sin razón alguna disfrutan de todos los beneficios del Estado y no contribuyen como los demás ciudadanos á levantar sus cargas, en cuyo caso se encuentran los músicos, los pintores, escultores, actores cómicos, cantantes, toreros, gimnastas y otros artistas de diversas clases. ¿Qué razón hay para que paguen contribución los que cultivan las ciencias, hasta aquellas que, como la Medicina, son más necesarias á la humanidad, mientras que se eximen de todo género de tributos ó impuestos los que se dedican á determinados artes, especialmente aquellos que tienen por principal objeto deleitar ó entretener al público?

5.º Sobre pasaportes ó cédulas para viajar por el extranjero. Los viajes á países extranjeros tienen comunmente por objeto el recreo ó la especulación, y presuponen un capital ó una riqueza relativa, que considerada como materia imponible debe ser objeto de tributación. Con respecto á la cuota que hubieren de satisfacer y á la forma ó modo de recaudarla, pueden adoptarse los procedimientos que parezcan más equitativos y menos vejatorios, estableciendo desde luego un mínimo para los que van al extranjero á asuntos propios y por un breve plazo de tiempo, y un máximo para los que van por temporada y prolongan su estancia meses enteros fuera del país.

A estos recursos pueden añadirse otros varios análogos que iremos indicando, sin tener la pretensión de acertar en todos, pues no somos esclavos de nuestra opinión hasta el punto de aferrarnos á ella, aunque nos convenciéramos de que no era enteramente fundada ó de que podía modificarse para hacer más eficaz su resultado. Nuestro único propósito es, como hemos indicado al principio, llamar la atención del Gobierno y de la prensa, á fin de ilustrar la opinión sobre las reformas que ofrecen más inmediatos y positivos resultados para salvar la Hacienda y hacer frente á las necesidades del país sin causar la ruina de las clases contribuyentes.

CRÓNICA DEL DÍA.

Mientras la *Gaceta* enmudezca respecto á lo que pasa en el gran teatro de la guerra, mientras el periódico oficial no nos sorprenda anunciándonos cuatro ó cinco jornadas sucesivas y todas ellas victoriosas ó favorables á las armas liberales, experimentaremos esa especie de apatía, ese continuo marasmo de que se lamenta cada instante la prensa conservadora lo mismo que la exaltada, y tendrán motivos para entrar en juicios comparativos acerca de lo que sucedía en la guerra civil de los siete años y la presente. Preciso es, por lo tanto, que los dignos generales Zavala, Pavía, Lopez Dominguez, Serrano Bedoya y Merelo nos den partes sucesivas de victorias ganadas contra las fuerzas rebeldes que invaden nuestras mejores provincias.

No puede quejarse el Gobierno de la buena predisposición de los pueblos, que no han omitido sacrificios, acaso mayores de los que prestaron en la época pasada. Han dado hombres para el ejército, dinero para el Tesoro en proporciones grandes y sensibles, sometiendo al restablecimiento de los antiguos impuestos, á la adopción de otros nuevos, á los repetidos llamamientos á las armas, pudiéndose decir, en vista de tan obediencia y obediencia, que la autoridad es amada, y que, como dice un colega, inspira general é ilimitada confianza, y que realmente no hace

sino interpretar el entusiasmo del país.

La *Epoca*, sin embargo, cree que esa gran fuerza que hace breves y fructuosos los sacrificios de los pueblos, y seguro y pronto el triunfo de la causa á cuyo favor se inclina su voluntad, no existe, al menos en la cantidad y proporción que á primera vista y juzgando por los hechos que acabamos de apuntar pudiera suponerse. Y cuenta que no lo decimos nosotros solamente, que lo afirman también los diarios más adictos á la revolución que reconocen y publican que el país se halla dominado por una gran apatía; que entre su actitud y conducta durante la guerra civil de 1834 á 1840, y su conducta y actitud en la presente, hay notables diferencias.

Así lo juzga nuestro colega *La Epoca*, que también penetra en el terreno de las comparaciones, y dice:

«Esto es cierto, así como que, en la primera de dichas épocas, el país no dio proporcionalmente tantos hombres ni tantos soldados como ahora. Tampoco el Gobierno disponía de los inmensos recursos que el crédito público por una parte, y por la otra la mayor riqueza de la nación, le han suministrado. No estaban entonces las tropas tan bien pagadas como al presente, ni tan atendidas ni tan provistas de víveres, vestuario y asistencia de toda especie; pasaban muchos meses antes de que el soldado, casi desnudo y sin zapatos, recibiese su sueldo, y los oficiales alguna paga; á los cumplidos no se les dieron sus licencias hasta después de terminada la guerra, y las liquidaciones de sus haberes no satisficieron importaciones de considerables. Las recompensas no eran prodigadas como hoy lo son, y puede afirmarse que fueron pocas las concedidas por acciones de guerra que no hubiesen sido victorias para las armas liberales. Los pueblos, fortificados ó no, se defendían con el valor de la desesperación, aun cuando no contasen con el socorro que al presente facilitan la comunicación rápida por las vías férreas y las noticias telegráficas, medios que multiplican las fuerzas del Gobierno.»

El paralelo entre aquella época y la presente, no deja duda de que, con menos medios, se hizo más. ¿Cuáles son las causas de esta apatía? El colega á que nos referimos cree que provienen del desencanto que han proporcionado al país, y que han sufrido ellos mismos, los partidos que se han reemplazado en el poder desde 1868. Creyéndose superiores á los sucesos ó imaginando que la sociedad española era blanda cera dispuesta á recibir el sello que gustasen de imprimir en ella, dichos partidos proclamaron los principios más optimistas y sembraron promesas de bienandanza y designios de amor social; después, cuando «la impura realidad», como dicen los filósofos republicanos, puso á prueba sus teorías, no subieron con ellas los partidarios de la democracia pura y de los derechos individuales inviolables, sino que persiguieron la posesión del poder modificándolas á tenor de los sucesos, y abandonándolas á la postre, hasta venir á parar en los gobiernos dictatoriales y en el prolongado eclipse de todas las libertades.

El colega abraza el triste convencimiento de que la apatía del país seguirá, y que no será posible restablecer la confianza y promover el entusiasmo mientras no se ofrezca al primero algo que no tenga el carácter empírico y personal que los ensayos practicados hasta el día han revestido.

En vano será, por lo tanto, que los más adeptos al fatal movimiento de Setiembre de 1868 invoquen la necesidad de una tregua; en vano recordarán que la leyenda que la república francesa grabó en sus monedas era *L'union fait la force*, y que á este propósito pidan la unión de todos los españoles para combatir al enemigo común. ¿Cuáles son los que se lamentan de esta desunión de los partidos? Los mismos que la fermentaron; los mismos que introdujeron el caos.

El Gobierno supone que nos encontramos en las mismas condiciones que en 1834, y dice que las diferencias de partido deben borrarse, y que sino se borran conviene una tregua que solo perjudicaría al enemigo común.

Según nuestro colega, no se trata de que haya una Constitución más ó menos democrática, sino de si ha de haber ó no libertad y Constitución. «Cuando tengamos, dice, aseguradas una y otra, volveremos á discutir los modos de garantizarlas.»

Supone *El Gobierno* que hoy el problema podría complicarse; que la benevolencia en la mayor parte de las potencias europeas para con España es evidente, y que de ella dan testimonio, así los artículos de la prensa oficial, como los discursos de los hombres públicos más importantes, siendo para el colega público y notorio que se trata de reconocer á nuestro Gobierno.

El diario que así se titula pide la concordia y unión entre los elementos liberales. La actitud de Prusia ante el gobierno de Versalles no es desconocida, y debe

haber influido mucho cuando ya se mencionan las medidas adoptadas por el gobierno francés contra los partidarios de D. Carlos.

La *Política*, sin embargo, duda mucho de la sinceridad y buenos deseos del gobierno francés, y para ello cita un telegrama que anuncia que Mr. Nadaillac, el protector más furibundo de la causa de D. Carlos, continuará por ahora al frente del departamento que ha puesto á disposición de los carlistas.

De todas maneras, ya se sabe que el gobierno francés ha dispuesto, no solamente internar hacia la frontera de Bélgica á los carlistas que se hallen hacia los Pirineos y tengan alguna importancia por sus grados ó por su posición, sino que además parece que obligará á internarse en España á los de menos significación.

El *Pueblo*, al tratar este asunto, no quiere que los españoles se hagan ilusiones acerca de los móviles que hayan hecho cambiar á la nación vecina su conducta en lo que á nuestra guerra civil se refiere. Asegura que si la actitud de Francia se ha modificado, á ello han contribuido las reclamaciones hechas por otras potencias, y como prueba de esta aserción, dice que hasta el momento en que Alemania ha formulado reclamaciones á la nación vecina, el gobierno francés ha seguido protegiendo á las huestes carlistas.

La nota que á este propósito ha redactado el gobierno alemán, parece estar concebida en los términos siguientes:

«S. M. ha visto con profundo disgusto que no obstante las indicaciones anteriores al gobierno de Versalles, este mantenga abiertas la frontera del Pirineo á los rebeldes carlistas, y les consienta hacer del territorio francés un arsenal para proseguir la guerra, un lugar seguro para concertar sus planes de conspiración, y un camino neutral para comunicarse desde unas regiones á otras de la Península, esquivando el encuentro de las tropas del Gobierno de Madrid. Si el gobierno de Versalles no quiere ó no puede mantener la neutralidad de la frontera, cumpliendo con los deberes que le impone su situación topográfica y sus buenas relaciones con España, el emperador adoptará las resoluciones necesarias para impedir que los carlistas hallen protección y amparo en el territorio francés, y reciban auxilios de ninguna parte, sin perjuicio de ponerse de acuerdo con las demás potencias, á fin de influir en la pronta terminación de la guerra civil española.»

S. M. había dado ya orden para que la escuadra del Báltico vaya á las costas septentrionales de la Península; pero como la circunstancia de hallarse en el mar pudiera retardar su marcha, se han mandado alistar cuatro buques de la marina imperial, que saldrán el día 1.º de Agosto con aquel destino, hallándose el emperador resuelto á impedir que los carlistas reciban en lo sucesivo por la frontera elementos para sostener la insurrección.

Dispuestos á estampar aquí las opiniones de todos nuestros colegas que se han ocupado de la misma materia, debemos indicar que *La España Católica* no se muestra, respecto á la conducta de Francia, tan inflamado como los otros colegas. *La España Católica* cree que Prusia ha abandonado por completo la defensa de los grandes intereses políticos y sociales que su posición preponderante imponía, y que, reconcentrada en su egoísmo, no ha abordado ni ha resuelto ninguna cuestión europea; se ha gozado en la impotencia y en la anarquía en que se consumen los pueblos latinos, y solo se ocupa en buscar su alianza cuando, á pesar de su inmenso poder, se siente débil en el conflicto religioso más gratuita y livianamente emprendido que ha habido nunca, y más absurda y tiránicamente llevado á cabo.

Juzga, por último el colega, que cualesquiera que sean las quejas parciales y del momento, tomar pie de la actitud de Francia en esta cuestión para pretender, como insensatamente quieren algunos, que nos indispungamos con la nación cuya alianza ó enemistad más debe importarnos por su inmediata proximidad á España, con una nación en la que en todo, hasta en las desventajas, tenemos la mayor analogía para buscar la alianza interesada y á todas luces funesta de otra, que en su egoísmo solo pretendería hacernos instrumentos y cómplices de sus odios políticos y religiosos, que no pueden ser nunca los nuestros, sería el colmo de los delirios y de las desventajas, al que ni aun después de lo que hemos visto y de los que hemos alcanzado, creemos que podríamos llegar nunca.

Adquiere cierto carácter de verosimilitud la noticia que han publicado recientemente algunos periódicos acerca de la marcada tendencia, y según otros, de la resolución adoptada por cierto grupo de la fracción constitucional, de atraerse á los llamados republicanos de orden ó posibilistas que siguen la política del señor Castelar con el fin de anular á los radicales.

En nuestro concepto, ese proyecto existe realmente, al menos en la fantasía de

algunos constitucionales de los más impacientes y bulliciosos de aquellos que en los últimos tiempos de D. Amadeo, de acuerdo con las influencias italianas, quisieron deshacerse de los radicales y su plantarles a mano armada en el poder, los cuales eran designados con el epíteto de *Caballería ligera*.

Pero suponemos que no prevalecerá tan extravagante idea, ya porque no encuentran acogida entre los constitucionales sensatos y formales, ya porque para darla forma era necesario que los republicanos posibilitaran renunciar a su república y solemnemente a sus aficiones y compromisos federales, lo cual procuran a todo trance eludir, y ya en fin, porque, según nos han informado, el Sr. C. Estel, que representa una política determinada, que es el jefe más autorizado de su partido, y que conoce las veleidades, escarceos y cambios de frente de ciertos republicanos de circunstancias y políticos de ocasión, no se halla, al parecer, dispuesto a servir de instrumento ni de comparsa, y sin duda para evitarles el disgusto de una negativa a que se marcha a Suiza a esperar los acontecimientos.

Los partidarios de la *república posible*, X más irrealizable aun que la de la monarquía ibérica, han escogido como blanco de sus iras a los defensores de la única solución viable, convencidos tal vez de que las demás causas no necesitan para su desmoronamiento que nadie las combata.

Obedeciendo sus ataques a un propósito determinado, es completamente inútil, y así lo tenemos dicho, prolongar discusiones completamente inútiles.

Sobre este tema escribe *El Diario Español* un razonado artículo, del cual tomamos el siguiente párrafo:

«Ni, por otra parte, cabe defensa contra cierta manera de atacar, de herir y de destruir. La discusión tranquila, comedida y lucida se hace imposible entre dos adversarios, cuando uno de los dos tiene puesta una venda de rencor voluntario en los ojos, y parece, más bien que dispuesto a confundir a su enemigo con armas de buena ley, a jugar un rato a la gallina ciega. El posibilismo, por ejemplo, viene acusando a nuestro partido, al partido monárquico liberal español de... (la frase se resiste a salir de la pluma)... de cantonalismo, de cómplice del cantonalismo en los vergonzosos desmanes históricos de esta parcialidad. Pues bien; ayer, ayer mismo, la misma pluma posibilista nos acusa como ultramontanismo, nos denuncia como partido afecto al ultramontanismo, identificado con los intereses, excesos y fechorías de esa extrema derecha de Europa. ¡De modo, que somos una demagogia doble y llevamos en una mano el gorro rojo y en la otra la bota!—Díganse si tratados así, tenemos el derecho de perder tiempo y papel en defensas.»

El domingo publicó la *Gaceta* el siguiente bando del señor alcalde primero, relativo a las operaciones preliminares para llevar a cabo la reserva extraordinaria:

«D. Angel Carvajal y Fernandez de Córdova, marqués de Sardoal, alcalde presidente de este Ayuntamiento.

Hago saber que con arreglo a lo dispuesto en 31 de Julio último por el Excmo. señor presidente del Poder ejecutivo de la república, estimando las razones expuestas por esta corporación, las operaciones para la reserva extraordinaria decretada en 18 de Julio último tendrán lugar en los distritos de este capital los días siguientes: la rectificación del alistamiento de los mozos que en 30 de Junio próximo cumplido 35, y de 3 al 15 del corriente; el sorteo el 23; la declaración de soldados desde el 27, y la entrega en caja del 1.º al 5 de Setiembre próximo.

En su consecuencia, todos los mozos comprendidos en el alistamiento se presentarán en los puntos que a continuación se expresan para alegar las excepciones de que se creen asistidos, con arreglo a las disposiciones vigentes, en el plazo marcado, anunciándose oportunamente los locales en que tenga lugar el acto del sorteo.

Madrid 1.º de Agosto de 1874.—El marqués de Sardoal.

Distrito de Palacio.—Comprende los barrios de Platerías, Vergara, Buén, Leganitos, Florida, Alamo, Amaniel, Quilones, Conde Duque y P.íncipe Pio.—Punto en que está situado: edificio del Conservatorio, calle de Felipe V.

Distrito de la Universidad.—Comprende los barrios de Daoiz, Estrella, Pizarro, Dos de Mayo, Campo de Guardias, Carretera, Rubio, Escorial, P.º y Colón.—Punto en que está situado: calle de la Estrella, 70 y 72.

Distrito del Centro.—Comprende los barrios del Arenal, Bordadores, Espejo, Prim, Descalzas, Silva, Jacometrezo, Postigo, Abada y Puerta del Sol.—Punto en que está situado: calle de los Caños, número 4, principal.

Distrito del Hospicio.—Comprende los barrios del Desengaño, V. Verde, Fuencarral, Beneficencia, Barco, Colmillo, Hernán Corés, Pelayo, Santa Bárbara y Chamberí.—Punto en que está situado: calle del Barco, número 26.

Distrito de Buenavista.—Comprende los barrios de la Montera, Caballero de Gracia, Bilbao, Reina, San Marcos, Alcalá, Almirante, Belén, Libertad y Plaza de Toros.—Punto en que está situado: Academia de San Fernando, calle de Alcalá.

Distrito del Congreso.—Comprende los barrios de Carrera, Cortés, Lobo, Príncipe, Retiro, Cruz, Angel, Cervantes, Huertas y Gobernador.—Punto en que está situado: costanilla de los Desamparados, 15.

Distrito del Hospital.—Comprende los barrios de Atocha, Cañizares, Santa Isabel, Olivar, Delicias, Torrecilla, Primavera, Ave-María, Valencia y Ministros.—Punto en que está situado: calle de Atocha, núm. 115.

Distrito de la Inclusa.—Comprende los barrios del Rastro, Peñón, Encarnación, Cabestreros, Huerta del Bayo, Comadre, Caravaca, Embajadores, Provisiones y Peñuelas.—Punto donde está situado: calle de Embajadores, núm. 18, bajo.

Distrito de la Latina.—Comprende los barrios de la Cebada, Toledo, Arganzuela, Solana, Puente de Toledo, Puerta de Moros, D. Pedro, Aguas, Humilladero y Calatrava.—Punto en que está situado: Carrera de San Francisco, núm. 4, bajo.

Distrito de la Audencia.—Comprende los barrios del Puente de Segovia, Segovia, Puerta Carra, Cava, Estudios, Juanelo, Progreso, Concepción, Constitución y Carretas.—Punto en que está situado: Plaza de la Constitución, núm. 3.

Puede considerarse como resuelta la cuestión del Ayuntamiento de Madrid sobre encabezamiento por impuesto de consumos.

El domingo en la noche tuvo el señor

marqués de Sardoal, en representación del Municipio, una entrevista con los señores ministro de Hacienda y director interino de Impuestos indirectos, en la que, haciéndose cargo el Sr. Camacho de las razones expuestas por el alcalde de Madrid para demostrar la imposibilidad de que el Municipio haga mayores concesiones que las ofrecidas al Gobierno, convino por último con el señor marqués de Sardoal en que se fijase el encabezamiento en 23 millones de reales, tomando en compensación lo que percibe por territorial e industrial, de cuya cobranza se encargará en lo sucesivo el Tesoro.

El señor marqués de Sardoal aceptó en principio estas condiciones, salvando, sin embargo, la resolución que adopte el Ayuntamiento.

El capitán general de este distrito, de conformidad con el dictamen del auditor de guerra, aprobó anteayer la sentencia dictada por el consejo celebrado en Almadén, por la cual se condena a la última pena en garrote a los procesados Antonio Cayetano Rocio, Antonio Casiano Flores, Epifanio Fuentes Pizarroso y Natalio Acedia; y a la de cadena perpetua a Isidro Valentin Olías.

Dicha sentencia causa ejecutoria: los reos habrán sido ayer puestos en capilla. Dios se apiade de ellos.

En el ministerio de la Guerra se ha facilitado a la prensa el siguiente despacho del capitán general de Galicia, fecha de ayer:

«Una pequeña facción que apareció en Oviedo, cerca de Fonsagrada, fué perseguida por una columna, habiendo sido dispersada, causando algunos heridos. Otra pequeña facción sequestró en Guifrey (Lugo) al alcalde pedáneo suplente: la persiguen varias columnas. Entre estas y una del ejército portugués se había combinado una batalla sobre Castro Liboreiro, que es donde principalmente se organizan las facciones de aquella zona.

El teniente de la Guardia civil, Mora, capturó en Montesino (Pontevedra) cuatro carlistas de la ya disuelta partida Redondo, cuyo cabecilla, con un compañero, se le creía oculto en el convento de Cibeiro, para donde dicho teniente salió en seguida. Del distrito han desaparecido, excepción hecha de la pequeña partida que se levantó ayer en Lugo, todas las que se insurreccionaron y que, según la proclama de uno de los cabecillas, han venido a mandar y dirigir jefes de Navarra y de la Mancha. La frontera está vigilada por nuestras tropas, y si a su vez hacen lo mismo las de Portugal, quedarán desbaratados los planes carlistas.»

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«Ha llegado a Madrid, procedente de Valladolid, donde ha estado curándose de una herida que recibió el 27 de Junio en Monte Muro, el coronel graduado D. José Buil, el cual había servido antes 19 meses en la provincia de Gerona, donde fué también herido.

Con referencia a viajeros se ha dicho hoy que Villalain con su facción había salido de Beteta y se proponía dirigirse a Molina y Sigüenza; pero no sabemos que haya noticia oficial que lo confirme.

«Ha regresado a Toledo la fuerza de la Guardia civil que salió para Ocasia, conduciendo 14 prisioneros carlistas y 200 fusiles de la disuelta Milicia nacional.

«En los centros oficiales se desmentía esta tarde la noticia que ha circulado por Madrid de que Villalain se haya acercado a Sigüenza, y otros rumores que eran consecuencia del anterior. Han dado lugar a estas especies algunos informes equivocados.

«En Toro y Cobrerros, donde los mozos que han de ingresar en la reserva han promovido algunos disturbios, se ha restablecido el orden y tomado las medidas oportunas para castigar a los instigadores. En Cobrerros los mozos parece que rompieron las listas y quisieron amotinarse a sus camaradas de otros pueblos; pero el gobernador de la provincia ha tomado, de acuerdo con la autoridad militar, las medidas oportunas.»

Decía anteayer *La Correspondencia*:

«Los tenientes alcaldes, en su reunión de ayer, se ocuparon de la exención del servicio de las armas de los mozos declarados soldados en la quinta del 69, conviniendo en que están libres, puesto que el Ayuntamiento, no solo tiene el compromiso formal de redimirlos, sino que en sus arcas figuran más de 20 000 duros entregados con este objeto por el vecindario de Madrid.»

Y en su número de anoche, dice: «Estamos autorizados para declarar que los mozos redimidos por el Ayuntamiento de Madrid en los anteriores sorteos se hallan exentos de toda responsabilidad en el actual, aunque no ha sido satisfecho al Tesoro el importe de la redención; se considera como cuenta pendiente entre el Ayuntamiento y el Tesoro, y nada puede reclamarse ya a los mozos redimidos.»

Tomamos acta de esta declaración y nos felicitamos de tan justa resolución. Falta ahora saber qué mozos son los que se consideran redimidos, si, como se ha dicho, no hubo en el año de 69 en Madrid juicio de exenciones.

Ayer fué sorprendida una casa donde, según noticias, se falsificaban billetes del Banco de Francia. Hay presos algunos presuntos autores, y el juez de guardia entiende en el asunto.

Ayer acordó el Ayuntamiento se diesen cinco duros a cada uno de los voluntarios de Cuenca que habían llegado a esta capital en el más triste estado, para que pudieran regresar a sus casas.

El Sr. Cánovas del Castillo llegó ayer a París.

La comisión encargada de arbitrar recursos para socorrer las desgracias de Cuenca, abre una suscripción pública, pidiendo, los que gusten contribuir a ello, depositar las sumas en la casa comercio de platería perteneciente a D. Raimundo Peralver, Puerta del Sol, esquina a la calle de Carretas.

Oportunamente se publicarán las listas y se formalizarán las cuentas de recaudación e inversión.

La comisión la componen los Sres. don

Casto Gimeno, D. Sebastian de la Fuente Alcázar, D. Leandro Rubio, D. Pablo Correa y Zafra y D. Vicente Romero y Giron.

Se cree probable, según dice un colega, la reforma en alguna de sus partes de la ley orgánica de la administración de justicia, restableciendo la asimilación de cargos de los funcionarios del ministerio de Gracia y Justicia con las categorías de la carrera judicial y de la magistratura.

También vae a hablarse de la posibilidad de que el ministro de Gracia y Justicia lleve a cabo un arreglo general del personal de su secretaría, por el que este disminuirá bastante, dando ingreso en la carrera a los funcionarios que resulten excedentes a consecuencia de este arreglo.

El túnel de Santa Bárbara (Almansa), que fué obstruido por los carlistas con diez wagones descarrilados, se halla completamente desbarazado, y en su consecuencia, restablecida la circulación de trenes.

Hoy probablemente aparecerá en la *Gaceta* un decreto del ministerio de Gracia y Justicia disponiendo que a la provisión de notarios por oposición proceda la formación de ternas, limitando así la facultad discrecional que hoy tiene el Gobierno para elegir a cualquiera de los aprobados.

La diputación provincial de Badajoz ha dirigido una exposición al Gobierno pidiendo autorización para repartir bajo otra base el cupo de mozos para la reserva actual señalado a aquella provincia. El ayuntamiento de la capital también ha solicitado se le prorogue por cuatro días el plazo para la rectificación del alistamiento.

El general Espartero ha estado expuesto a caer en manos de los carlistas.

Ha aquí los pormenores que sobre este asunto publica *La Igualdad*:

«El general Espartero salió uno de estos días a visitar la posesión que, con el nombre de la *Chumbera*, tiene en las inmediaciones de la capital de la Rioja. Ningún temor podía abrigar el antiguo veterano de que su libertad, y aun tal vez su vida, pudiera estar en peligro; así es que marchó en su coche, como tiene de costumbre, sin más acompañamiento que el necesario para el servicio de este.

No había transcurrido ni el tiempo necesario para que el coche hubiera llegado al término de su carrera, cuando por confidencia supo el general Zavalá que se intentaba por parte de la facción un golpe de mano contra el héroe de Luchana.

Los carlistas, según el confidente, que sin duda debía estar bien enterado, caían sobre la posesión y se apoderaban del general Espartero. No se sabe con qué finesseos designios intentaban esta sorpresa, que por una favorable casualidad ha quedado frustrada.

Al tener el general en jefe conocimiento del peligro que corría la libertad del duque, envió inmediatamente dos de sus ayudantes, con una escolta de caballería, para que llegando a la Chumbera, pusiese en su conocimiento la confidencia que acababa de hacersele.

El hecho reunía tales condiciones de veracidad, que el anciano general apenas tuvo el tiempo material indispensable para montar en el coche y partir hacia Logroño. Los carlistas, que en número considerable se acercaban, al ver frustradas sus esperanzas trataron de perseguirle; pero la escolta de caballería sostuvo la retirada el tiempo que fué necesario al cocher para poner al duque a cubierto de aquel golpe de mano.

Al entrar en la población fué recibido por sus habitantes con el mayor contento, y todos daban gracias a la Providencia por haber salvado de una horrible asechanza al antiguo caudillo, que, si algunos años atrás, al frente de los batallones de la Guardia, llevó el espanto y la muerte a las huestes del anterior Pretendiente, nadie creía que en el cumplimiento de un deber, y deber religioso, como todos los que la patria impone, fuera motivo suficiente para mantener aun viva en la mente de esas huestes fanáticas la idea de una venganza, que se hubiese realizado si el confidente que tenía conocimiento de los bajos y ruines planes carlistas no los hubiera comunicado al general en jefe del ejército del Norte con tiempo para que este pudiera evitar el golpe que se preparaba de un modo tan villano contra el defensor de las libertades patrias.»

La posesión que el duque iba a visitar no es la *Chumbera*, sino la *Fombera*, situada a un cuarto de legua de Logroño, a la izquierda de la carretera de Zaragoza y entre los rios Ebro e Iregua.

Se ha dispuesto la disolución de doce batallones de la reserva de los 19 años, a fin de cubrir las bajas de los batallones incompletos. Con el excedente de aquellos se formarán los cuadros de la reserva extraordinaria.

Ayer continuaban en Madrid las prisiones y destierros de algunas personas carlistas.

Del gobernador de Avila se ha recibido el siguiente despacho:

«AVILA 3 (cinco y treinta mañana).—El tren número 4 ha descarrilado en Arévalo. No han ocurrido desgracias personales.»

Ayer tarde, a hora bastante avanzada, recibimos el correo extranjero del 30 del pasado, de manera que, como el domingo no llegó el que le correspondía, la ventaja alcanzada el sábado quedó neutralizada, y la fecha que ese día se adelantó en la correspondencia de París, se ha vuelto a perder.

Nada interesante contienen los diarios de París, a no ser un suelto firmado con las iniciales L. D., Leoncio Detroyat, que publica *La Liberté* con el título *Dos Gobiernos en España*, cuyo contenido, dada la firma del director del diario fundado por Mr. de Girardin, no deja de tener importancia.

Dice así: «*L'Union* se indigna de que se haya

admitido en el Congreso de Bruselas a los representantes del Gobierno español, que no está reconocido por las potencias de Europa, y como *El Nord* recuerda que el gobierno francés fué invitado en 1870 a las conferencias de Londres para la revisión del tratado de 1856, aunque tampoco estaba oficialmente reconocido, nuestro honorable colega replica:

«En Francia no había dos gobiernos; no había más que uno... Aquí no hay nada semejante; en España hay dos gobiernos.»

España, continúa diciendo *La Liberté*, ha heredado la situación que le creó la renuncia de D. Amadeo, legalmente llamado por las Cortes. Y porque D. Carlos haya tenido por conveniente tratar de imponerse por la guerra civil, sea esta una razón para afirmar que «hay dos gobiernos en España». ¿Quiere esto decir que el gobierno de D. Carlos debería igualmente hallarse representado en Bruselas? ¿Podría *L'Union* explicar semejante conducta, diciendo que las potencias no han reconocido el Gobierno de Serrano? Esto sería absorber completamente a la *Commune* que combatía al gobierno de Mr. Thiers, cuyo gobierno entonces, como el de Serrano ahora, tampoco estaba reconocido.

¿A dónde puede conducir, ¡gran Dios! semejante tesis? ¡Ojalá la Providencia, en quien los legitimistas fundan con demasiada frecuencia, a nuestro entender, todas sus esperanzas, y con cuyo apoyo han contado por desgracia, también en vano hasta hoy, para sus planes y tentativas, ojalá la Providencia, repetimos, evite al joven D. Carlos el castigo de su sanguinaria empresa, ahorrando a España la vergüenza de una intervención extranjera!

Jamás se ha producido *La Liberté* en términos tan precisos contra los proyectos de los carlistas, y realmente esta variación debe atribuirse a la desatentada conducta de los carlistas, que con los falsamientos de Estella y Olot y las atrocidades cometidas en Cuenca, han conculcado contra sí a los gobiernos de Europa.

Volviendo a hacerse cargo *La Liberté* del lenguaje de los diarios alemanes e ingleses respecto a la protección dada en Francia a los carlistas, publica una larga lista de las aprehensiones hechas en la frontera de armas, municiones y pertrechos de guerra desde 1.º de Mayo de 1873 hasta la fecha, con lo cual, dice, contesta a la *Gaceta de Colonia* respecto a la nota pasada por el príncipe de Hohenlohe, embajador de Alemania en París, y de la cual ya tienen conocimiento nuestros lectores.

En la sesión de la Cámara de los Comunes de Inglaterra celebrada el 28 del pasado Julio con motivo de haberse presentado una moción pidiendo la segunda lectura del *bill* de dotación del príncipe Leopoldo, Sir Charles Dike se levantó para protestar solemnemente contra esta medida, haciendo notar a la Cámara que la reina no tenía ya impedimento alguno para dotar de los fondos de la lista civil a los individuos más jóvenes de su familia. El *acta* aprobada en la última legislatura, al determinar el patrimonio de la Corona, concede al soberano una lista civil superior a todas sus necesidades; por tanto, no existía razón alguna para presentarse, como se hacía al Parlamento, pidiendo esas frecuentes donaciones de los caudales públicos.

A pesar de la oposición del honorable gentleman, el *bill* pasó en segunda lectura y se puso a la orden del día para discutirse en comité general.

La Cámara se constituyó en esta forma para deliberar sobre el *bill* relativo al ejercicio del culto público en la Iglesia anglicana, siendo aprobada sin modificación la 8.ª cláusula.

La 9.ª fué adicionada con una enmienda concediendo la apelación ante el arzobispo en caso de que el diocesano se negase a tomar conocimiento de una queja presentada bajo la autoridad de la ley.

Las demás cláusulas del *bill* pasaron con enmiendas más o menos importantes, y la totalidad fué aprobada en medio de ruidosas reclamaciones, con promesa de parte del primer ministro de presentar en la sesión del viernes próximo un proyecto de ley fijando el sueldo del juez.

En la misma sesión se leyó por primera vez el *bill* general de créditos.

La *Agencia Havas* trasmite una nota en forma cominatoria extractada de *La Correspondencia Provincial* de Berlín, a la cual el diario de París, de que tomamos la noticia, niega más importancia que la que merece; sin embargo, pregunta si la diplomacia europea puede permanecer indiferente al lenguaje de un periódico manifestamente a sueldo del gran canciller al anunciar con altivez que los «actos contrarios al derecho de gentes por los cuales se favorece el bandolerismo de los carlistas serán sometidos a una rigurosa vigilancia.»

La potencia, pregunta el diario citado, que ha tomado por divisa la fuerza antes que el derecho, ¿está realmente justificada en erigirse en escrupulosa guardiana del derecho de gentes? La marina inglesa, que como lo hemos suficientemente probado—hace el tráfico de mercancías de guerra con los carlistas, ¿consentirá en sufrir el derecho de visita que quiere arrogarse la marina prusiana? La marina

francesa, que las necesidades del comercio atrae diariamente al golfo de Gascuña, ¿se mostrará menos susceptible que la de Inglaterra? Los buques mercantes de todas las naciones que cruzan a la vista de las costas de España ¿se acercan a tierra según las necesidades de su travesía, ¿aceptarán que suban a su bordo inspectores prusianos?

Tales son los puntos que surgen desde luego de las pretensiones que se deducen de la *Correspondencia Provincial* de Berlín, y acerca de los cuales la diplomacia europea tendrá que pronunciarse, en la hipótesis, poco probable por lo demás, de que la nota de que nos ocupamos sea otra cosa que un *ballon d'essai*.

Creemos con el colega francés que es poco probable, decimos más, imposible, que el gobierno prusiano abrigue las pretensiones que se deducen de lo dicho por la *Correspondencia Provincial* de Berlín, pues es indudable que el derecho de visita que en ese caso querría atribuirse la marina alemana, sería formalmente rechazado por todas las potencias, que indudablemente preferirían a esa hamillación que el gobierno de España volviese a declarar en estado de bloqueo el litoral de las Provincias Vascongadas, con lo cual nuestra marina podría impedir el desembarco del contrabando de guerra en aquella costa.

Un diario de París del 30 de Julio se expresa en estos términos acerca de la votación del día anterior:

«En la sesión de ayer, dice, 378 diputados rechazaron en la Asamblea nacional las peticiones de disolución que les presentaron 340 colegas suyos. ¿Por qué causa, a consecuencia de qué negociaciones, los 340 partidarios de la disolución, urgente el 22 de Julio, han quedado reducidos a 332? Este es el secreto del parlamentarismo. Para nosotros, los argumentos válidos hacen ocho días nada han perdido de su fuerza ni de su oportunidad. Muy lejos de comprender las deserciones que ha habido, teníamos completa confianza en la previsión de los diputados para haber alimentado por un momento la ilusión de una votación favorable a la disolución. El suceso ha defraudado nuestras esperanzas. Las próximas vacaciones de la Cámara, al permitir que los electores se pongan directamente en relación con sus mandatarios, producirán algunas conversaciones que, no por ser tardías, dejarán de ser menos bien acogidas por la nación.

Excusamos decir que el diario de quien tomamos las anteriores líneas es uno de los que más han trabajado en favor de la disolución, y mucho tememos que las ilusiones que abriga el colega respecto al resultado que han de tener las vacaciones de la Asamblea, han de desvanecerse con tanta, si no mayor, rapidez que las que la votación a que alude hizo disipar el 29 del pasado Julio.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del contenido de un telegrama de San Petersburgo, fecha 31 del pasado Julio, en el cual se anuncia que los principales acaudalados de distribuir proclamas revolucionarias han sido condenados a diez años de presidio.

No sabemos a qué puede referirse la noticia que antecede, toda vez que no hemos tenido conocimiento alguno del hecho que aparece penado.

Veremos si mañana la prensa extranjera nos da alguna luz sobre este para nosotros misterioso asunto.

Toda la prensa de París afecta a la disolución de la Cámara, hace grandes elogios del discurso pronunciado por monsier Raoul Dava en la Asamblea al defender su proposición pidiendo que esta se declarase dispuesta a disolverse.

La *agencia Havas Reuter*, de Bruselas, nos remite con fecha 29 de Julio las noticias siguientes:

El rey recibió esta mañana a los ministros extranjeros, que le presentaron los generales y delegados militares.

El Congreso se ha reunido a cosa de la una, y ha verificado los poderes sin incidentes. Despues nombró una comisión compuesta de un delegado de cada Estado.

Esta comisión se reunirá mañana a las diez, bajo la presidencia del general Jomini, y escribirá una Memoria acerca del proyecto.

No se ha fijado aun la fecha de la próxima reunión; probablemente se determinará despues de haber dado cuenta de la Memoria.

Los delegados de los Estados Unidos y de Colombia no han llegado, ni tampoco los turcos.

Según *La Independencia*, más tarde se publicará un protocolo, es decir, un acta de los pareceres emitidos y de las resoluciones adoptadas en la conferencia. Además, añade que generalmente se cree que la conferencia será más fecunda de lo que en un principio se pensó.

Nuestro apreciable colega *El Gobierno* ha recibido de su correspondiente de Viena la interesante carta que reproducimos a continuación, sobre la conferencia sanitaria reunida en la capital de Austria:

«Señores redactores de *El Gobierno*. Mis queridos amigos: En mi anterior carta omití noticias quienes son los delegados por las diferentes naciones que constituyen el Congreso sanitario internacional que se celebra en esta capital;

Sostienen los bonapartistas que la república cayó en 1848 envuelta en el desprecio público.

Protestan los republicanos desmintiendo tal aseveración.

Gritan manteniendo aquellas pala bras los bonapartistas.

Gran tumulto. Suspensa la sesión.

VERSALLES 1.º (cuatro y cinco tarde).

Componen la comisión permanente nueve republicanos y diez y seis monárquicos. Ninguna bonapartista.

LISBOA 2 (siete y cincuenta y dos tarde).

Organizada una columna en Galicia al mando del coronel Besada, batió en Ceita la Nueva al cabecilla Campos Valero, que murió en el encuentro, como también otros de sus compañeros.

Han sido aprehendidos 109 kilogramos de pólvora con otras municiones, que desde Braga eran enviadas á los carlistas en legos.

LISBOA 31.—Han llegado escoltados por una fuerza de infantería los individuos de la junta carlista de Toledo. Son 26 seculares y tres eclesiásticos. Entre estos figura el obispo de Oviedo. Fueron á bordo de la corbeta Bartolomé Díaz, y deben seguir mañana para Londres.

GACETILLAS

El sábado por la noche se estrenó en el circo de Rivas el nuevo baile titulado *Ellinor*. Acostumbrado el público al deslumbrador lujo con que se han puesto en escena *Brahma*, *Barba Azul* y otros espectáculos de este género, parecía que por mucho que la empresa del circo de Madrid hiciera para conseguir nuevos triunfos en este camino no lograría alcanzarlos; sin embargo, en la

noche del sábado demostró que todavía tiene medios para exceder en riqueza y vistosidad á los bailes citados.

Los caprichosos y lujosos trajes que el cuerpo de baile luce en *Ellinor*, son indudablemente los mejores que se han presentado en escena. En este punto, repetimos, el nuevo baile es superior á cuantos se han visto en Madrid.

El argumento, como el de todos, tiene escaso interés y solo sirve para que luzcan sus habilidades la señorita Pinchiara, su hermana, la Marquetti y la Guerrero. La Pinchiara obtuvo una verdadera ovación, siendo llamada repetidas veces á escena, en compañía del autor del baile y en medio de los más entusiastas aplausos.

Ellinor, al revés de lo que sucede en *Brahma* y en *Barba Azul*, abunda en baillables y carece de esas largas escenas míticas que hacen monótonos tales espectáculos.

La música es del maestro Hartel, es agradable, y contribuye no poco al buen éxito de la obra. En una palabra, *Ellinor* dará entradas y proporcionará á la empresa pingües ganancias, recompensando los gastos que ha hecho para ponerlo en escena.

Historia de la Legislación Española desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, nueva- mente escrita por D. José María Antequera.—Re- unir en un solo volumen, de no exajeradas dimen- siones, cuanto conduzca á dar un conocimiento ge- neral y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el asunto requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apreciarlo con recto criterio: tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra.

Para lograrlo en lo posible, no solo ha procura- do estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimi- ento histórico la legislación general de España,

sino también las especiales de los diversos reinos en que estuvo algún tiempo dividida; prestando toda la atención que merece á la historia foral de Ara- gon, Cataluña, Valencia, Navarra y las Provincias Vascongadas, y uniendo á las noticias legales las relativas al estado político, religioso y social en cada uno de los periodos de la historia.

Divídese ésta en siete partes, que corresponden á otras tantas épocas señaladas en ella, á saber: do- minación fenicia, griega y cartaginesa; dominación romana; dominación goda; invasión árabe; desde D. Fernando el Santo hasta los Reyes Católicos; desde los Reyes Católicos hasta principios de este siglo, desde principios de este siglo hasta nuestros días. El último capítulo está dedicado á la historia de la legislación española en las provincias de Ul- tramar.

Según un Apéndice, que entre otras cosas con- tiene un catálogo de todas las Cortes celebradas en España, y otro de los fueros otorgados en sus di- versos reinos.

Forma la obra un tomo en 4.º, de 575 páginas, elegantemente impreso, que se vende á 28 rs. en Madrid, librerías de Olamendi, Tejado, Aguado y Durán; á 32 en provincias; 40 en Cuba y Puerto- Rico, y 44 en Filipinas. Se rebaja el 15, el 20 ó el 25 por 100, según que se pida de cinco á nueve ejemplares, de 10 á 19 ó de 20 en adelante.

Estos pedidos deben hacerse al autor, calle de Hernán-Cortés, núm. 11, cuarto segundo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Santo Domingo de Guzman, fun- dador del orden de Predicadores.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina de Sena,

donde se celebrará el gran patriarca Santo Domín- go con misa mayor y sermón, y por la tarde com- pletas y procesion de visita de altares y reserva.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE AGOSTO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

| | del 1.º | del 3.º | Alta. | Baja. |
|--|---------|---------|-------|-------|
| R. perp. del 3 por 100. | 11 35 | 11 40 | 5 | . |
| Id. fin de mes. | 11 40 | 11 50 | 10 | . |
| Id. fin del próximo. | 11 60 | 00 00 | . | . |
| Renta perpetua exterior | 15 00 | 15 00 | . | . |
| Deuda del personal. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Billetes Hipotecarios. | 97 75 | 97 75 | . | . |
| Bonos del Tesoro. | 44 50 | 44 75 | 25 | . |
| Resguardos al portador de la Caja de Déps. | 00 00 | 00 00 | . | . |

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

| | | | | |
|--------------------------|--------|--------|------|----|
| Abril 1850 de 4 000. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Agosto 1852 de id. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Julio 1855 de id. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Obras públicas 1855. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Ferro carriles de 2.000. | 21 25 | 20 50 | . | 75 |
| Id. nuevos. | 21 00 | 00 00 | . | . |
| Id. de 30.000. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Banco de España. | 124 00 | 125 00 | 1,00 | . |
| Credito comercial. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| La Peninsular. | 00 00 | 00 00 | . | . |
| Billetes del Banco de C. | 00 00 | 00 00 | . | . |

CAMBIO.

| | | | | |
|------------------------|-------|-------|---|---|
| Londres, á 90 d. f. | 48 60 | 48 60 | . | . |
| París, á 8 días vista. | 5 06 | 5 07 | . | . |

La Bolsa estuvo ayer bastante animada en cuan- to á operaciones y á cambio, habiendo habido dine- ro entre los cambios de 11,50 á 11,50 al contado y de 11,55 á 11,55 á fin de mes.

Los valores especiales se cotizaron muy poco, pudiendo fijarse á los bonos el precio de 44,90, pa- pel, y á las obligaciones el de 20,50 operaciones.

El Banco queda verdaderamente á 125 dinero.

Las carpetas se descuentan 52 por 100.

Los cupones en rama pierden también 65 por 100

La temperatura máxima en Madrid fué antea- yer de 59,5 grados, y la mínima de 20.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE APOLO.—A las 9.—La caja del abuelo.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4.—T. 2.º impar.—A rey muerto.—Ellinor.

JAR IN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2.

—El testamento azul.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

TEATRO DEL PRADO.—A las 8.—Los dos caminos.—Vestir imágenes.—Los dos caminos.—No m's secretos.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran fancia de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que trabajarán los jóvenes Bobby y Giovanni.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA
48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

379.000 ATESTADOS,

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.

ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES.
Opiniones las más favorables de 720 periodicos importantes.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rá- pidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGS ETC., COMPAÑIA, Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las *Pastillas de Belmet* en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al fin de tener en todas partes de ellas, y que prueben que por cada caso en que las *Pastillas de Belmet* no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si vá en aumento extraor- dinario, en el largo espacio de cuatro años que las damos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantan- do nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacornejo en la provincia de Caenca, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacornejo y Febrero 20 de 1874.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 35 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cáncera sino también de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Mada, mandó tomarse las *Pastillas de Belmet*, las que trató de proporcionarnos lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) ofreciendo la calentura sin limpiarse un momento, tós continua, dolor insufrible al cerebro, espantos con otros padeci- mientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tós, cesó en parte el dolor de cerebro y los espantos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robusto, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las per- sonas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.

DEPOSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 28, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y corres- pondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Per, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes.

Son falsas. Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pas- tillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos más célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de **LE ROY** son las más infalibles y más eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomen- damos leerla con toda atención y que se exija el verdadero **Le Roy**.

Signoret
DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES SECRETAS D' CH. ALBERT

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorreas re- cientes ó antiguas, flores blancas, color pálido. Depósito en todas las farmacias é instruc- ción gratis. París, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 5 de Agosto saldrá de Cádiz, y el 10 de Bar- celona, el nuevo y magnífico vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despa- chan en Madrid.

Informez: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

DESINFECTANTE ANTI-MIASMATICO